



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El león y el zorro sembradores (Entre Ríos)

Un día dice el león que lo va a buscar de socio al zorro. Se va a la casa y le dice:

-Buenos días, mi amigo zorro, ¿cómo dice que le va?

-Muy bien. ¿Qué lo tiene por acá? -dice.

-Yo vengo a hacerle un trato. Si usted quiere sembrar junto conmigo -dice.

-Bueno -le dice.

-Bueno. Todo lo que produzca debajo de la tierra es mío, y lo que produzca arriba de la tierra es suyo.

-Bueno -dijo el zorro.

En esa vuelta sembraron batatas. Entonces el zorro recibió todo el ramaje y el león las batatas.

Entonces el segundo año sembraron otra vez. Y le dice el zorro:

-Lo que produzca abajo de la tierra, es mío, ¿eh?

-Bueno.

Entonces agarraron y sembraron maíz. Y volvió a ganar el león.

Y ya el zorro 'taba sospechando que lo jodían, y no quería sembrar más. Y entonces el león dice:

-Yo voy a sembrar lentejas y voy a ver si el zorro adivina.

Y siembra y lo llama, y le dice:

-Yo te doy plazo de tres días. Si adivinás lo que yo he sembrado, te quedás con todo, con todo el campo.

Bueno, el zorro no podía adivinar porque no conocía la planta. Entonces resolvió disfrazarse para poder oír lo que el león comentaba con los otros. Entonces él agarró un día y hizo mucho engrudo y se puso por todo el cuerpo, y desplumó una gallina y echó las plumas en el suelo. Y se revolcó. Y quedó como un brujo, con las plumas pegadas. Parecía un bicho desconocido, de raro de más que quedaba.

Vio que estaba sentado el león al lado de una galería, así. 'Taba bien sentau. Y agarró el zorro y se entró al sembrado y acható mucha lenteja, muchas plantas, y entonces que dice el león:

-¡Ay! Quién es este bicho que vino al revolverme toda mi lenteja. Cómo me la dejó toda achatada -dice.

Entonces el zorro ya oyó el nombre de la planta y se fue.

Al otro día tenía que venir. Y lo hace sentar al zorro y le pregunta:

-Bueno -dice el león-. A la una hay que decir que sembré yo.

-A mí me parece que usted sembró trigo.

-No, no. A las dos.

-A mí me parece que usted sembró lino.

-No, no. A las tres.

-¡Ah! ya sé. Usted sembró lentejas.

-Camine, di aquí, pícaro, atorrante, sinvergüenza, ¿Cómo adivinó?
Y era de más pícaro el zorro y el león le tuvo que entregar todo el campo.

Tránsito Ereñú de Páez, 79 años. Nogoyá. Entre Ríos, 1970.

Originaria de la región. Buena narradora.

Variante del cuento tradicional con el desarrollo del motivo de la vieja disfrazada que adivina al diablo un nombre haciéndolo hablar.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario